

# REPÚBLICA

AÑO I Cuenca, 14 Diciembre 1931 NUM. 37

Director: D. Cándido Pérez, Parque de Canalejas  
Administrador: D. Julián Rojo, Mateo Miguel Ayllón, 13

Suscripciones en Cuenca.	Un mes.. . . . .	0,45
	Un trimestre.. . . .	1,25
	Un semestre.. . . .	2,50
En la provincia y fuera de ella.. . . .	Un mes.. . . . .	0,50
	Un trimestre.. . . .	1,50
	Un semestre.. . . .	3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

Órgano de la Agrupación Republicana de Cuenca

Periódico semanal — Se publica los lunes —

Franqueo  
Concertado

## EDITORIAL

### El Caciquismo en acción

En el primer aniversario de vuestro sublime y heroico sacrificio por los ideales de Libertad y de Justicia, desde las estancias gloriosas de la Inmortalidad, bien vereis que todo buen español hace hoy de su pecho un altar en el que os ofrenda una lágrima y un impercedero recuerdo

Emilio Lizondo.

Nada de elogios. Los héroes, como Galán y García Hernández no precisan de elogios; éstos como el perfume de las flores, mueren con el tiempo. Conservemos el recuerdo de estos héroes clavado en el corazón, y estemos siempre dispuestos a dar la vida, como ellos, por el triunfo de un ideal. Ese es el mayor homenaje; esa es la flor de eterno perfume que debe estar sobre la tumba de los mártires de la Libertad. Gerardo Farfán de los Godos.

Pienso frecuentemente con gran emoción en aquellos dos defensores de la causa republicana que se llamaron Galán y García Hernández, como pienso también en tantos otros héroes anónimos que en el destierro o en la cárcel sufrieron los horrores de la tiranía borbónica. Ante todos me descubro con profundo respeto y más de una vez al evocarlos pienso: «¿Es ésta, acaso, la República que ellos soñaban?»

¡Que cada uno procure vivir en paz con su conciencia... Y nada más.

Augusto Martínez de Castro

Jaca 14 diciembre 1930.

Fecha histórica que abre con página brillante el libro de oro de la segunda República Española.

Galán y García Hernández; hé ahí dos nombres, viril encarnación de la España de gloriosas gestas.

Cara a cara vieron la muerte y no la huyeron. Sin desmayos, sin claudicaciones deshonrosas se pusieron frente al cuadro y cayeron como caen los hombres; sin una queja y sin que por un momento les abandonaran sus fuerzas.

Con el pensamiento puesto en su Patria, sacrificaron a ella en holocausto sublime, sus vidas y el porvenir de sus familias... ¡Eran dos hombres!..

Pareja Contreras.

Como buena norma de conducta política hija de nuestro sincero ideal Republicano que no se bastardea con apertencias ni ansias de medro en la hora de la democracia, hemos combatido y sacado a la luz pública todas aquellas laceras y vicios que corroían la vida ciudadana en los pueblos de nuestra provincia y que por sus dirigentes se tendía, mejor dicho se tiende a que se perpetuan en los nuevos moldes de la vida Española. Nada les importaba, ni les importa el credo político; si ayer se llamaran conservadores o upetistas hoy se patrocinan Republicanos o Socialistas, pues para el caso es indiferente, que al fin lo que interesa es seguir teniendo la sartén por el mango y poder continuar siendo los chantagistas de la vida municipal en el medio de incultura y timidez del medio rural,

Contra estos histriones de la República, nuestra repulsa mas violenta se ha desencadenado en la prensa y en el mitin pudiendo lanzar un grito de satisfacción, cuando al frente del Gobierno Civil vimos a un hombre joven y animoso como el Sr. Garcitoral que saturado de liberalismo y amor a nuestra República iba a poner a buen recaudo a tanto Malabarista de la voluntad humana. Y en efecto, en línea recta y sin vacilación alguna, su actuación se ha dirigido a limpiar la madriguera de caciques, cacicuelos y demás fauna de roedores políticos que envenenan el ambiente de la naciente España liberal y donde quiera que surge un desaguisado, tipo vieja escuela, allí está nuestra primera autoridad haciendo sentir los imperativos de la razón y de la justicia, siéndole indiferente (por estar en el secreto,) que el autor o autores lleven el marchamo, **dernier cri**, de Republicanos o Socialistas.

Claro es, que poco hidalgos en su vida moral y política los naufragos republicanos, no perdonan medio ni ocasión para desprestigiar a nuestro dignísimo Gobernador Civil y hoy la insidia y la calumnia y mañana el ultraje anónimo y la ofensa solapada, pretenden levantar un muro de contención de tan laudable saneamiento, y hasta quizás alejarle del gobierno de la provincia, pero... ¡Tente amigo! que mientras anime un leve aliento vital nuestra mano y nuestra boca pueda balbucir algunas palabras, las Agrupaciones Republicanas de Cuenca y los sinceros correligionarios de la provincia, que son legión y que solo se rinden ante la verdad de la razón, proclamarán su afecto sin regateo al Sr. Garcitoral por su gestión purificadora que pregona paladinamente su acendrado amor a Cuenca Republicana y su justicia inspirada en la defensa del régimen, lo cual garantizamos ante la realidad encontrastable de los hechos.

VINICIO

## REPÚBLICA

las Agrupaciones Republicanas conqueses y los Comités locales, envían al Excelentísimo

### Don Niceto Alcalá Zamora

primer Presidente de la segunda República Española, su fervorosa felicitación al escalar el alto puesto de primer ciudadano de nuestra amada Patria, testimoniándole su incondicional adhesión y haciendo votos porque el éxito más completo corone los años de su mandato para bien de España y de la República.

Los buenos españoles no os pueden olvidar nunca. Vuestra memoria debe ser honrada por muchas generaciones. Luchabais por dignificar España y fuisteis asesinados cobardemente. Cobardes fué, quien detentaba el Poder por la fuerza, se creía jefe supremo de la Nación y mandó ejecuta-

ros; cobardes fueron también, quienes obedecieron, todos.

Vuestros nombres los recordamos siempre con gran emoción, con profundo respeto, porque disteis la vida por la Justicia y por la Libertad. Los de vuestros asesinados están llenos de ignominia y muchas veces malitos por el pueblo español.

¡En nombre de los republicanos conqueses, interpretando, sin duda alguna, el sentir de todos, me permito pedir al Presidente de la República que no se haga esperar más el castigo de aquellos malos españoles que consintieron el doble crimen cometido en las personas de Galán y García Hernández!

Francisco Torralba

Recordemos hoy aquellas horas intensas que vivimos hace un año pendientes de la gesta de Jaca. Hagamos balance también de la obra realizada y acumulemos energía para que aumente el espíritu revolucionario de la España que se alzó en diciembre de 1930, y transforme radicalmente la vida del país.

Aurelio López Malo.

La segunda República española ha tenido su precio. Lo pagaron con sus vidas dos buenos españoles: Galán y García Hernández, cuyo gesto heroico, muy español, fué el incitante de la conciencia ciudadana de los españoles, que dieron al traste con la monarquía el 14 de abril último.

Sus espíritus se sentirán satisfechos si todos los españoles, ahora y siempre, laboramos incansables por el logro de su ideal: salvar y engrandecer a España.

D. Calvo Portero

## Jaca, Galán, Hernández

(Tríptico a su memoria)

### JACA

Con languidez nostálgica, sin frío, augurando un vivir, aún no llegado, soñaba inquieto un pueblo entusiasmado sacudir la opresión. Se alzó con brío

y fuerte, sano, aragonés, bravo y en el bien y el amor, siempre inspirado, hizo el trono temblar; ¡hundió el tablado de la farsa y venció con poderío!

Tal fué Jaca: Jardín donde la muerte dejó escrito dos nombres a la Historia. Fuente de libertad; templo a la gloria; madre adorada que escogió la suerte y escabel poderoso, duro y fuerte que eligiese a su busto la Victoria.

### GALÁN

Fuerte de corazón, cual visionario, viste lucir la aurora nacurada y tu vida entregaste, como nada, para ofrenda de amor al ideal.

Al romperse tu pecho, ya el calvario terminó e incendiando una alborada diste a España la luz. La paz ansiada de la urdimbre nació de tu sudario.

El trabajo, el amor, la vida inquieta festejan hoy tu honor inmaculado. Hoy Galán resucita en la paleta do suena el estro y con su ritmo alado matiza sus endechas el poeta. ¡Es el héroe por todos inmolado!

### GARCÍA HERNÁNDEZ

Llanto y dolor. Un nido sin amores; una niña que con tristeza añora y una esposa que siente, sufre y llora al amante, vil muerto por traidores.

Sangre que corre; matizadas flores que Aragón con su sol entibia y dora. Venganza, muerte y el perdón que implora una mártir de amor en sus dolores.

Vida dada a la idea; que diuida el sentir que amoroso el pecho inunda y calcine nuestra alma en patrio ardor.

Propague así de España la hidalguía, la memoria del héroe, que este día dió la vida en ofrenda del honor.

J. R. M.

## En el primer aniversario La nueva forma del heroísmo

Hace un año. Transcurrió como un torbellino, agitado, emocionante, vertiginoso, creador. Algunos, en fuerza del mucho vivir, sentimos vieja el alma, fatigados los músculos del espíritu, envidioso de la paz heroica que duermen los mártires.

Les dejamos morir, con el corazón oprimido por el dolor de la impotencia, cuando la responsabilidad de ser en cierto modo directores de movimiento, nos impedía la irreflexión heroica que anhelaba nuestro temperamento juvenil, entonces en el cénit del empuje revolucionario. Les hemos llorado luego con amargura, recogimos al cabo la espiga en que germió su sacrificio, y entre las manos sentimos crecer ahora la blanca masa de la nueva patria.

¡Cuántos afanes, agonías, responsabilidades, desalentos y reanimaciones ha poseído a intervalos desde entonces nuestro espíritu! Fué hace un año y lo recordamos con la lejanía de un siglo...

Hay en la vida humana, cuando se supera y vence a sí propia, un desprecio altanero del vivir, como si la dignidad y la pureza valieran más que la vida misma.

El grado de evolución de un hombre pueden medirse por la importancia que concede al hecho escueto de la vida. El hombre animalizado, el egoísta, el conservador, el ambicioso, quiere solo vivir, o más bien, durar; vivir como sea y lo que sea, aunque fuere con vilipendio, con mezquindad y con pobreza. Parece como si, convencido del exiguo caudal de su vida, quisiera guardarlo con usura, para que no se le escape a chorros por los intersticios de la generosidad. Son espíritus pobres, como todos los intersticios de la generosidad. Son espíritus pobres, como todos los que no midieron en su alma los dones sublimes del sacrificio. Cumpren en la vida humana la misma función conservadora que los sacerdotes en la religión; aborrecen la rebeldía, desconocen la audacia espiritual, se aferran a los dogmas como los musgos a las rocas del monte, y tienen miedo al dolor, a la soledad y a la muerte.

Otros hombres, en quienes alcanzara mayor desenvolvimiento la evolución del ser interior, conceden menos importancia al hecho material de vivir y anteponen a la vida la dignidad, la plenitud, la tensión gozosa del sentirse dignos de la vida. El hombre humanizado, el generoso, el audaz, el magnánimo, no se conforma con durar como duran los árboles y las piedras, sino que anhela llegar a ser la totalidad actualizada de su existencia potencial.

Convencido de la abundancia de su caudal interior, lo derrama a manos llenas por los chorros gorgoteantes de su generosidad espontánea, como si supiera que cuanto más se prodiga y entrega la vida, tanto más acrece y agiganta el pozo insondable de sus aguas. Cumpren en la vida humana el mismo papel que los apóstoles y profetas en las religiones; apetece la santa rebeldía que empuja la civilización para que no se pudra en los panta-

nos de la inutilidad; encarnan la audacia espiritual que atisba con profético vuelo interior todas las lontananzas del porvenir; aborrecen los dogmas, fluyen como las aguas, vuelan como las nubes, son impalpables e ingrátidos como la luz, y no temen al dolor, ni a la soledad, ni a la muerte. Ante la tragedia arcana de la vida del hombre, proclaman como el clásico: «Tantum tragédia ita vida, non quam diu sed quam benefacta est referit». La vida es como un drama; no importa lo largo, que sea, sino lo bien que se represente, y con este sentido supervital de la existencia, se disponen a vivir bien, aunque para saber vivir bien la vida, sea preciso muchas veces aprender a morir bien la muerte.

Y es entonces cuando lo que era animal se hace humano y lo que es humano se transforma, en fuerza de superar su humanidad en lo divino... Y así engendra la Humanidad esa floración maravillosa de sus jardines, esa espuma blanca de sus aguas, esa fuente escondida de sus manantiales, ese azul immaculado de su cielo, esa nieve diáfana de sus cimas, que se llama redención, apostolado, santidad y martirio...

Así desprecia Sócrates la vida, y esperando, sereno, el término artificial de sus horas, discurre en graves discretos filosóficos acerca del amor, de la virtud y de la inmoralidad; así asciende a la cruz el Nazareno, con una corona de escarnio en la frente y una frase de perdón en los labios y una luz inmortal en el alma; así se desahoga dulcemente Séneca en el baño, anticipando el voluntario morir a la caprichosa sentencia del tirano, en un acto de suprema desobediencia y rebeldía; así tiembla, encendida de fe, la silueta de Juan Huss en las hogueras de la absurda intolerancia pontifical; así padece estoicamente su martirio minucioso, largo, cruel, de una voluptuosidad enfermiza de inquisidor, el espíritu maravilloso de Savonarola; así quebrantan la disciplina militar Daoiz y Velarde, anteponiendo el deber a las ordenanzas, para sentir y perecer heroicamente con el pueblo madrileño un buen día de gloriosa rebeldía; así Fermín Galán y García Hernández ofrecen sus pechos alivos a los verdugos asalariados y caen con los brazos abiertos como dos crucificados, estremeciendo en su agonía el alma aletargada de un pueblo trágico.

He ahí como mueren los mártires, para que nazca de su muerte el triunfo de las nobles causas que parecen necesitar del martirio, como los campos necesitan la lluvia, para que germinen las flores maravillosas de la gloria y del triunfo. La cabalgata de la victoria fué precedida siempre por el cortejo fúnebre del martirio, y las risas de los pueblos alegres bebieron su borbotear argentino en las solitarias lágrimas de los héroes moribundos. Siempre el dolor, padre de la alegría; siempre la muerte, manantial inagotable de la vida; siempre la noche negra de los mártires, precursora abnegada de los rutilantes amaneceres del triunfo...

## Coplas profanas

Envío

—En todo terreno ser  
Solo permanece y dura  
El mudar  
Lo que hoy es dicha y placer  
Será mañana amargura  
Y pesar.—

Abul-Beka.

Al español elegido  
para Presidente acato;  
pues las cortes le han ungido  
al conferirle el mandato.

¿Quién es? Lo dice la fama  
y hasta una infantil canción  
Su nombre va en la proclama  
de nuestra Revolución.

Por la idea, encarcelado  
fué por un poder faccioso.  
Hoy, la Patria, le ha premiado  
con el puesto más honroso.

Hoy es el gran Presidente  
de este mi pueblo inmortal,  
al que oprimió solamente  
la monarquía desleal.

Señor Alcalá Zamora:  
Por España y por la idea  
¡salud! Ya llegó la hora.  
¡Que vuestro mandato sea,  
de la República aurora!

Espartaco

La fecundidad de la cosecha republicana fué el fruto de su heroísmo. Ellos supieron ser mártires para que nosotros fuéramos libres. La patria les pidió el heroísmo espontáneo, impetuoso arrollador, explosivo, de los valientes. Ellos ofrecieron a la libertad su vida.

Y entonces comienza nuestra orfandad. La Historia nos pide a nosotros el otro heroísmo, reflexivo, sosegado, lento, continuado, de los creadores. Un heroísmo mudo que no debe perder, sino aprovechar la vida. No morir por la libertad, sino vivir para crearla.

Hay dos maneras de heroísmo: el del mártir y el del creador. El uno consiste en saber despreciar la vida para hacerla fecunda por el sacrificio. Ninguna vida tan bien vivida hace como la de quien sabe inmortalizarla con la muerte. El otro heroísmo, el del creador, exige que sepamos conservar la vida para ofrecerla al proceso formativo de una sociedad nueva. Vivir la vida, para convertirla en obra que perdure, haciendo de todos sus momentos un pedazo palpante de la historia humana.

El heroísmo del mártir demanda empuje; el del creador, perseverancia. El uno, corazón para desafiar la muerte; el otro, ánimos inagotables para dar pecho a la vida.

El mártir vence al mundo percedero, socaba los cimientos de su ancianidad, con el torrente generoso de su sangre; el creador transforma la caducidad del mundo humano con la perseverancia paciente de su obra. Lo uno es saber morir; lo otro, saber vivir; todo, saber crear.

Fernando VALERA

Lea U. REPUBLICA

## Los impacientes

Llamamos la atención al vecindario de Osa de la Vega para que, aunque repuesto el suspendido, Ayuntamiento por haber pasado el plazo reglamentario de suspensión confíe en la actuación gubernativa que mandará delegado para abrir expediente de cuentas y expediente técnico-político.

Deben hacerse cargo éste y otros muchos pueblos, como igualmente todos los correligionarios, que estamos en la cumbre del movimiento revolucionario a los ocho meses de haberse iniciado la revolución cuando en la historia de todas las revoluciones se ve que tardan años y aun siglos en completarse. Todas ellas han visto pasar a sus respectivos países por las enormes crisis financieras, los grandes trastornos económicos, revueltas sociales y políticas, y siempre, siempre han ido acompañadas de grandes derramamientos de sangre que, para gloria de España, ha sabido evitar nuestra República haciendo la revolución por el pueblo y para el pueblo.

Por eso, es necesario dejarle expedito el camino, no obstaculizarla con impacencias, teniendo la seguridad de que cumplirá su misión, si todos colaboramos con ella y porque sabe además que el pueblo está alerta y le exigirá que cumpla el compromiso contraído el 14 de abril; pero con el tiempo necesario, sin precipitaciones, sin obligarla a mancharse con la sangre de sus hijos de la que tan limpias tiene las manos.

Así, pues, ciudadanos de Osa de la Vega, os invitamos a tener serenidad y un poco de paciencia, porque la República os dará satisfacción cumplida. Leed la Constitución promulgada y veréis cómo está saturada de principios democráticos encaminados a la protección del humilde y del trabajador. Y el pueblo que ha sabido darse tal Constitución, sabrá elaborar las leyes complementarias que la regulen y que le hagan libre de toda esclavitud y de toda tiranía.

Igual llamamiento hemos de hacer a los correligionarios y trabajadores de Villaescusa de Haro para que no se dejen llevar de la impaciencia, dando lugar a que nuestras autoridades se vean obligadas

a tomar determinaciones que ellas son las primeras en lamentar.

Es necesario que cualquiera que sea vuestro credo político, os orientéis por personas autorizadas que os instruyan en el programa que se rija vuestro partido, no tomando jamás determinaciones sin estar autorizados por vuestros comités centrales o provinciales; pues para pertenecer a un partido o una organización, es necesario el espíritu de disciplina que es en suma lo que hace fuertes y potentes a los partidos. Las pequeñas agrupaciones locales que pretendan obrar por su cuenta y razón, ni serán nunca nada, ni harán nada útil porque irán siempre de fracaso en fracaso.

Tened en cuenta, al mismo tiempo, que hay muchos elementos diseminados en propagandas por los pueblos que, llamándose afectos al obrero, son enemigos del régimen y obstaculizadores de la labor de la República y sus representantes. No sabemos si esos elementos habrán llegado a vuestro pueblo, pero si llegan, debéis exigirles el carnet o el documento que acredite la pertenencia a vuestras organizaciones centrales o provinciales, para en caso contrario desautorizarlo en absoluto y negarle autoridad para instruirnos y mucho menos para mandarnos tomar actitudes y decisiones que luego se verían desautorizadas dejándoos en situación poco airosa.

Tened fe en la República, tened fe en los representantes que llevamos a las Cortes, que lo que aún no hayan hecho (a pesar de haber hecho ya muchas cosas y que muchas gentes, como sabéis, no quieren reconocer) lo harán; porque ese fué nuestro mandato que ellos son los primeros interesados en cumplir. Tened fe, repito, porque si la obra queremos que sea sólida, es necesario no hacerla con apresuramientos, sino dejarla caminar a su paso normal, para que cuando dé un paso, tenga la seguridad de darlo en terreno firme para no retrocederlo jamás.

### Arsenio Alarcón Esteso

Procurador

Gestiona toda clase de asuntos en el Juzgado de Belmonte.

### Gobierno Civil

Se ha recibido del Gobierno Civil de esta provincia la siguiente nota con ruego de que se publique.

San Clemente.—Los mítines anunciados por el partido radical socialista revolucionario en el distrito de San Clemente, contra todo permiso y oposición, se han suspendido en vista de la decidida actitud de esta Autoridad.

Villaescusa de Haro.—El Gobernador ha comunicado a los que intranquilizan la situación en esta localidad, que en caso de reincidencia se verá obligado a aplicar—de acuerdo con el Sr. Ministro de la Gobernación—la ley de Defensa de la República.

Armas de caza.—Nuevamente se autoriza por este Gobierno la concesión de licencias para las armas de caza.

### Acuse de recibo...

Por exceso de original, cuya publicación no puede sufrir aplazamiento, no contestamos a la carta que, firmada por el señor Orea, ha sido inserta en nuestro colega «La Opinión». Acusamos recibo de su original; en el próximo número daremos amplia respuesta, sometiendo a la opinión pública nuevos detalles sobre la conducta del señor Orea como alcalde de Montalbano.

También será debidamente contestada la nota que el Alcalde de Atalaya del Cañavate, ha publicado en nuestro mencionado colega «La Opinión», el cual nos va a tener que dar comisión por las inserciones de comunicados que le proporcionamos.

## De la Conferencia del Sr. Farfán de los Godos

Por premuras en la salida de nuestro número anterior, dimos una reseña muy incompleta de la conferencia de nuestro camarada señor Farfán de los Godos, y dada la importancia de la misma, reproducimos extremos interesantísimos de aquella.

\* \*

Dice que al presentarse en la tribuna se ha desposeído de toda influencia política, de toda pasión partidista; así es que el que va a dirigirla la palabra es solo un español, uno de tantos, una víctima, como sus oyentes, que se fió bajo el poder de los viejos partidos políticos. Partidos que arrastraron a España de tumbo en tumbo y de abismo en abismo, y que fueron sin excepción verdugos y asesinos de la patria.

Estalla la primer ovación de la noche y el orador tiene que esperar a que se haga el silencio.

Enumera a continuación la obra perniciosa de los políticos antiguos.

¿A qué ha venido la República? ¿que va a hacer la República? dice. ¿Es luz y calor que dará vida a España o leve reflejo del sol poniente que se deshace con las primeras sombras de la noche?

Todo consiste en la fé y el entusiasmo que todos pongamos en la obra.

Hace resaltar que del estado más miserable en que estaba Castilla en los tristes días de Enrique IV y de aquel inicuo reinado surgió la es-

plendorosa España de los reyes Católicos. Por lo cual no hay que dudar de que España volverá a ser lo que en derecho le corresponde.

Los antiguos políticos dejaron perder todo lo que hacía grande y poderosa a España en las cinco partes del mundo. Después, todo lo que aquí había de importancia lo pusieron en manos de empresas extranjeras. Minas, ferrocarriles, tranvías, teléfonos, bancos, todo está en manos extranjeras. Aquí pueden vivir aun con esplendor los antiguos caciques, los antiguos políticos asalariados por esas grandes y poderosas empresas. Los únicos que en España no pueden vivir son los españoles honrados.

Una atronadora salva de aplausos subraya este último párrafo. El Sr. Farfán de los Godos demuestra un conocimiento tan exacto del asunto que está tratando y tiene momentos de tal inspiración, que el público que llena por completo el local, está pendiente de su palabra.

Dice que en esta situación se encontró a España la República; que esta fué la herencia que recogió de la monarquía.

Y si la República—añade—no quiere desaprovechar la ocasión que se le brinda y las fuerzas de que hoy dispone, debe hacer lo que España espera de quien cuenta con medios para ello. No basta destruir, hay que reconstruir después.

España no quiere revoluciones,

no se la puede amenazar con revoluciones, que podrían completar su ruina y acabar con el resto de su territorio. España solo pide justicia y justicia para todo y para todos, para dar a cada uno su merecido, a los grandes y a los chicos; que las cárceles no sean solo para los raudales y los golfos, y vayan a presidio—que alguna vez han de ir y mayores crímenes cometieron—los que vistieron de frac, los que lucieron uniformes, cruces, bandas y entorchados...

Una salva de aplausos interrumpe la oración del conferenciante.

Es preciso—añade—variar radicalmente el sistema de todo, pues si extirpamos de raíz la semilla de la antigua política, pero dejamos sus doctrinas, conservamos su espíritu y queda en pie su sistema, no haremos más que mudar de nombre. Vendrán de refresco otros partidos nuevos a continuar la obra de los antiguos.

Achaca todos los males que España padece a la falta de cultura del pueblo, y entre verdaderas ovaciones dice:

Es preciso que el Estado obligue a que se instruya el individuo. El hombre, aunque es libre, no se debe todo a sí mismo; el hombre tiene deberes para con el Estado, para con sus semejantes, para con la sociedad que le rodea y en la cual vive y, por lo tanto, el Estado puede exigir al individuo que se instruya y que se haga útil. La instrucción es la base de la prosperidad de los pueblos; la cultura se traduce en riqueza; la cultura lleva la virtud a la voluntad y la voluntad al trabajo.

## Por higiene y por decoro

Existe en la calle Colón, número 10 un solar el cual ha sido convertido en vertedero de basuras, y departamento para hacer toda clase de necesidades. Víctimas de este estado de cosas son los vecinos de las casas próximas que tienen que sufrir los malos olores, vistas no muy decorosas y algún cuadro plástico de vez en cuando.

Por decencia, por urbanidad y por decoro, debe el Ayuntamiento obligar al propietario del solar a su

inmediato cerramiento, y sobre todo tratándose como se trata de un compañero de Concejo, pues tenemos entendido que concejal es su dueño.

No creemos que nos veamos obligados a insistir sobre este asunto, y que las personas aludidas tomarán las medidas necesarias para que desaparezca ese foco de inmundicias que, como hemos dicho, es un atentado a la higiene y a la decencia pública.

El ignorante tiene una personalidad débil, porque no tiene la debida co-secuencia de sí mismo; el ignorante es digno de toda compasión, porque la meditación que inunda de luz el alma es para él imposible, porque su inteligencia vive en perpetua noche.

El caciquismo rural desaparece mecánicamente el día que el pueblo adquiera la ilustración debida, pues ese día el obrero del campo se dará cuenta de su personalidad, de sus derechos y de sus deberes, y dejará de mirar al amo como un ser sobrenatural, como un Dios a quien todo lo debe, y dejará de ser esclavo, paria, muñeco, cuyos movimientos maneja el amo a su antojo, siempre en beneficio propio; todo menos un ser libre, y su cuenta de que todos los humanos nos necesitamos los unos a los otros: el obrero al patrono, que es quien le paga, menos de lo que debía seguramente; el patrono al

obrero, porque sin el obrero no podría dar al mercado sus productos.

Termina abogando por una estrecha unión para hacer frente a los enemigos de la República, que observan emboscados nuestros movimientos. Somos soldados—dice—que tras una lucha de muchos años, hemos conquistado una fortaleza; debemos defenderla o morir delante de la muralla que no supimos conservar.

El orador fué largamente aplaudido y muy felicitado.

La conferencia muy completa en su contenido, fué desarrollado metódicamente y con un perfecto conocimiento de los problemas en ella tratados.

Causó verdadera sensación. El Sr. Farfán de los Godos, que no era conocido como conferenciante, se ha manifestado como un orador ornilde de positivo valor.

La Agrupación republicana, muy honrada por la deferencia del señor Farfán de los Godos, ha pensado solicitar de dicho señor el que vuelva en breve a ocupar la tribuna de este Círculo.

esperaba, sin toldo ni zarzos, pero con una buena y mullida capa de paja larga por asiento. Bien arropados todos, emprendimos la caminata.

Mis ojos se nublaban, empapados en el albinismo de aquel paisaje, que contemplaban por primera vez. Delante de nosotros la llanura, apenas ondulada, ascendente, vestida de blanco, ofrecía la incertidumbre que luego he conocido en la Pampa argentina, en cuyas praderas no hay caminos y todo es camino. El boyero de nuestra carreta marchaba, sin embargo, con la brújula cierta de su instinto campesino. Cubillos, Montamarta, Riego del Camino, Granja de Morerueta, Santovenia del Conde, eran lugares o aldeas que jalaban nuestra ruta. La carretera que existe desde hace pocos años no sigue exactamente el mismo itinerario. El primitivo le hice yo después algunas veces y, como a su tiempo se verá, de varias y pintorescas maneras.

Mi hermano mayor hacia algunos trayectos a pie, yendo y viniendo y revolcándose en la nieve con no poco sobresalto de mi madre. En las paradas procuraba yo imitarle. En el mesón de no sé qué pueblo, almorzamos de la merienda, fiambre que llevábamos preparada, previa una buena cazuela de aquellas sopas de ajo, crudo y machacado al mortero, con «unte» y pimentón picante, privativas de tierra de campos, confortadoras y riquísimas.

Al atardecer, renovado el apetito, llegábamos a Villaveza. En las afueras del pueblo, al pie del Plantío, nos aguardaban mi tío, su hermana Marta y el secretario del Ayuntamiento. La carretera se acercó lentamente.

### Mi tío, su casa y su cena

El cura era un hombre seco, serio, magro, curtido el rostro, grandes los ojos, viva la mirada, ni alto ni bajo, tocado de un birrete que parecía un bonete sin picos, y abrigado de una sotana con esclavina que él llamaba posposamente mi «sullivan» y era sencillamente un balandrán.

Lo veo ahora mismo como entonces, destacada sobre la alfombra de nieve su siluete oscura. Tenía un gesto de alma fracasada, de malograda juventud, de carácter a duras penas resignado y adaptado a la realidad. Bien podría ser, porque el desgraciado fué una víctima del deber en todo su transcendental imperativo: el deber profesional, el deber social, el deber doméstico.

Por entre zarceras de bodegas subimos a pie flanqueando el pueblecito, hasta la casa rectoral. Una larga cerca de tapias, un gran porción con su cobertizo a dos aguas. A uno y otro lado sendos bancos de piedra. A la derecha mano de la puerta, más allá del banco, una zarcera. Una zarcera es un fragaluz o pozo de ventilación, que pone en comunicación con el ex-

Casonas grandes, de una sola planta, de adobes o tapias; un gran corral delante, amplias «paneras» allí el establo, allá la cochiguera, acullá el horno de pan cocer, los pajares, el tinado cubierto de sarmientos secos; y detrás también, a veces, otro corral, otro tenado, un huertecillo.

Era un pueblo pobre, pero no miserable. La desamortización no le había despojado del todo. Tenía un gran prado comunal, el Sotanzo, a orillas de Esla, donde la dula forrajeara casi todo el año. Hacía poco tiempo todavía los vecinos se habían repartido terrenos, segregados de un monte, también comunal, que una vez descepaado lo convirtieron en viña y ya los majuelos empezaban a nutrir las bodegas, socavones practicados en laderas inmediatas o en el mismo solar de las casas. El monte era un encinar no muy grande, donde la carrasca ofrecía la leña indispensable para los hogares de campana. También tenía el procomún un vivero de árboles llamado el Plantío, y a las puertas del pueblo pequeños huertos cercados, de hortalizas y frutas. Abundaba el ganado lanar y vacuno. Ningún vecino dejaba de criar un par de cerdos, uno, por lo menos, para el consumo de la casa. No conocí ningún mendigo profesional, joven ni anciano, avecindado en el pueblo.

Me detengo en estos detalles, para justificar que Villaveza del Agua con noventa vecinos, pudiese sostener su Ayuntamiento, su juez, su escuela (a temporadas) una iglesia parroquial y un cura.

A expensas de este curato, que no era una canonjía precisamente, y del cura, vivía la reseñada familia de mi tío, compuesta de cuatro personas. Estaban refugiadas allí, como los supervivientes de un naufragio, desde la muerte de mi abuelo, que al morir se llevó con la titular de médico la llave de la despensa y dejó a la familia como suelen los profesionales de la clase media, en ese tremendo drama doméstico, que también suele ser el primer acto de la tragedia subsiguiente.

Hacia muchos años que mi madre no veía a los suyos.

### Preocupación alfabética

No debo pasar por alto una circunstancia que ayudará a conocer la fisonomía íntima del hogar de mis padres, cosa no tan indiferente como pudiera parecer. El se llamaba Alejandro, ella Paula. Se conocieron y se casaron en vigencia todavía el período ferrososo del romanticismo literario que hubo en España.

Del matrimonio nacieron diez hijos que fueron bautizados con los nombres de Arturo, Alfredo, Alberto, Armando, Alejandro, Adriana, Armando, Aurelio, Amelia y Amador. Los segundo, tercero y cuarto murieron antes de nacer yo. En memoria del cuarto se le puso el mismo nombre al sépti-

**DROGUERIA Y PERFUMERIA  
SAN JULIAN**

ARTICULOS FOTOGRAFICOS | TRABAJOS DE LABORATORIO  
Cinematógrafos de familia Pathé-baby  
PLAZA DE CANOVAS - CALLE DEL AGUA

**Uralita, S. A.**

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA PARA CUENCA  
Y SU PROVINCIA Y DEPÓSITO DE VENTA

Chapa ondulada «Canaleta».—Uralita «Granonda» (Nuevo tipo Canaleta).—Chapa «B» en planchas.—Depósitos de 60 a 2.000 litros de cubida.—Canalones para desagües de cubiertas y azoteas.—Tuberías para evacuación de aguas pluviales y domésticas y conducción de líquidos sin presión.—Tubos de amianto aglutinado de 5 a 100 cm. de diámetro interior, para presiones hasta 20 atmósferas.—Pizarra artificial calidad «A».—Cartón cuero para cubiertas provisionales.—Amiantos.—Composición aislante «Salamander».—Baldosas de asfalto comprimido para interiores, aceras, calles y muelles.—Armadillos y artesonados «Dekor» (imitación perfecta de la madera).

PÍDASE CATÁLOGO ESPECIAL PARA CADA SECCIÓN.  
OFICINA TÉCNICA PARA EL ESTUDIO DE TODA CLASE  
DE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

**Compañía General de Cementos ASLAND**

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA PARA CUENCA  
Y SU PROVINCIA Y DEPÓSITO DE VENTA

Cemento Portland Artificial. — 500.000 toneladas de producción anual.—La marca que sirve de tipo para los portlands españoles.—Certificados de ensayo de los laboratorios nacionales y extranjeros y características a disposición de nuestra clientela.—Inmejorable calidad. —Fraguado lento y endurecimiento rápido.—Insustituible para obras de hormigón armado, piedra artificial, pavimentación y todas las que exigen las más elevadas resistencias. Se sirve a la obra en la capital.

ALMACENES **Asland Uralita**  
NUM. 24 (VENTILLA)

Frente a la calle de Magdalena S. Fuentes

ASLAND y URALITA.—Oficinas CERVANTES, 5, 2.º—Teléfono 124

**¡Propaganda! Solamente por este mes**

A todo comprador de DOS libras de los riquísimos y alabados chocolates

**“CIUDAD ENCANTADA”**

se le obsequiará con una bonita y artística papelerá, valorada en cuatro pesetas. De venta en Casa

**ESCOLASTICO CERDAN**  
**Mariano Catalina, núm. 74 CUENCA**



**TRANSPORTES**

POR AUTO CAMIONES

— DE —

**Nicéforo Ortiz**

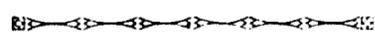
Ramón y Cajal, 43 CUENCA

Para calzarse bien y muy barato, se recomienda la

**CASA CEVA**

Ventas al por mayor y detall  
Atacén y Despacho:

José Cobo, 18.—Cuenca



**Suscríbese a REPUBLICA**

**Coche de Línea - 16 - 18 plazas**  
en perfecto estado **SE VENDE**

Razón en

**AUTO-SALON**  
CERVANTES, 15 - CUENCA

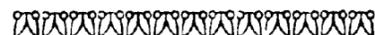
**La Relojería Arroyo**

POR 3 PESETAS

arregla su reloj, bien de bolsillo, pulsera, de pared o despertadores, sea cual fuese la clase de composición, todas con garantía.

PRECIO ÚNICO 3 pesetas

Calderón de la Barca, 14. -- CUENCA



mo. A la mesa del comedor de un militar, que alcanzó la categoría similar de capitán después de muchos años de servicio en el periodo álgido de su vida, llegamos a sentarnos ocho personas; y, en la cocina, un asistente y una criada. Hay que creer en la reproducción del milagro de los peces y de los panes.

Se habrá notado el culto que se rendía en mi hogar a la primera letra del alfabeto: todos los nacidos en casa llevaron nombres que empezaban con A. Incluso la criada, fiel hasta la muerte, que nos sirvió tantos años y sacó de mantillas a los tres últimos crios, se llamaba casualmente Adelaida.

La preocupación de la inicial era de mi padre, que la llevó a todos los extremos de su competencia y jurisdicción... La de elección de nombres, con el sabor novelesco de protagonistas románticos, era de mi madre.

Para los que discuten sobre la realidad de la ley de la herencia fisiológica, si ella puede tener tales alcances, yo no soy argumento sino a medias; en lo del romanticismo, si acaso.

En lo de la inicial de los nombres no, porque me alejé de tal preocupación una multitud de pequeñas contrariedades domésticas a que dió lugar. Muchas veces, cuando mi madre quería llamar a uno de sus hijos, antes de pronunciar el nombre del elegido se anticipaban y amontonaban en sus labios dos o tres de los otros. Y allá íbamos los mombredos de cabeza para disputar si el llamamiento era gracia o para huir si implicaba servicio. Las marcas de la ropa, cuidado tan importante de una mujer casera y hacendosa, daban lugar frecuentemente a confusiones, disputas y mimos fraternales, hasta que se optó por el uso de las iniciales del segundo nombre de cada uno, que solía ser el del santo correspondiente al día del nacimiento. Por eso yo me llamo Casimiro en segundo lugar.

Y ahora reparo en que sí, por mi suerte, el porvenir me deparase la fama de que merecidamente gozaron los héroes de la antigüedad y aun algunos genios de la edad moderna, los autores futuros no tendrían que alborotar a sus contemporáneos con el estridor de la contienda en que siete ciudades se disputaron la cuna de Homero, más de cuatro la de Colón y más de dos la de Cervantes.

Demasiada identificación para quien no pretende ni espera pasar a la Historia, pero ¡es tan grato hablar de los seres que alegraron nuestra infancia y nos transmitieron alma de su alma!

Mas ya con tales antecedentes mi memoria, mi pensamiento y mi pluma caminarán fácilmente en amorosa compañía.

**Mi primer viaje**

Tuvo mi padre que incorporarse a su nuevo destino un regimiento de Caballería que estaba de guarnición en Pamplona, y, empaquetados los bártulos, emprendimos el viaje en pleno invierno del año 1869.

Nos detuvimos en Madrid, donde residía la dispersa familia de mi padre, que, como antes digo, había nacido en la capital de España, en la Plaza de Oriente, último piso de la misma casa en que muchos años después murió Gayarre, frente por frente al palacio real. A lo mejor esta «oposición» topográfica es el origen de la oposición moral y política en que todos los Lerroux han vivido respecto a esa casa y sus habitantes.

Mi padre quedó totalmente huérfano siendo muy niño, sin más amparo que un hermano bastante mayor que él, inspector municipal, que al cumplir los catorce años de su nacimiento le proporcionó en los «Corrales de la Villa» el empleo de aprendiz de herrador. Con ese empleo hizo su carrera de profesor veterinario y antes de los veinte años ingresó por oposición en el Ejército.

Tios carnales de mi padre alcancé yo a conocer, como don Simón Lerroux, popular en el entonces todavía nada más que «barrio» de Chamberí, en el cual habitan aún y tienen propiedades descendientes de aquel señor, parientes míos.

Al realizar el traslado mi padre pasó de largo por Madrid, pero nosotros, la familia toda, nos detuvimos aquí unos días.

Nada recuerdo de aquella estancia nuestra en la Corte, sino que mi hermano mayor y yo vivíamos con el anhelo impaciente de continuar el viaje. Porque deseosa mi madre de ver a los suyos, había convenido con mi padre en ir a Pamplona, dando la vuelta por Villaveza del Agua... nada menos.

Hizose así, en efecto. El equipaje marchó por delante a la ciudad navarra. Nosotros nos acomodamos—¿puede emplearse este verbo hablando de aquel material ferroviario?—en un vagón de tercera clase, dimos en Medina del Campo y trashedamos para Zamora. Mi madre llevaba en brazos al séptimo hijo, y de la mano a mi hermana Adriana. Mi hermano Arturo, ya zagalón de trece años, cuidaba de mí... y de mis narices, porque aquel frío espantoso y seco del páramo castellano ponía en ellas todas las más fezas humedades.

Nevaba. De Zamora a Villaveza hay ocho leguas. Ochenta debían parecer entonces, sin ferrocarril, sin carretera, casi sin camino viable más que a prozos. De modo que no podía utilizarse otro vehículo que la clásica, segura y lenta carreta de bueyes.

También me veo forzado a decir que «nos acomodamos» en la que nos

# Auto-Salón

Cervantes, 15.-Tel. 109

## Agencia Oficial Ford

COCHES  
CAMIONETAS  
CAMIONES  
REPUESTOS LEGÍTIMOS

Depósito exclusivo de los Neumáticos **KELLY**  
y Aceites **Price's**

los mejores del mundo

Consulten precios

## Fábrica de Gaseosas

Agua de Seltz

## Constancio Aguirre

Plaza de Cánovas, 11  
CUENCA

## Comercio de Ultramarinos

## Gregorio Marco

Barrio de Pérez Galdós y Fray Luis de León  
Cuenca

Primera casa en embutidos  
y coloniales

# 500 plazas de Carteros Urbanos

Exámenes en Enero

Edad de 18 a 30 años

Contestaciones completas  
ajustadas al programa 20 ptas.

Preparación por corres-  
pondencia, al mes 25 ptas.

Academia preparatoria dirigida por D. Jaime Sánchez Horcajada jefe de Administración del Cuerpo de Correos con la cooperación de los oficiales D. Mariano Baquero, D. José Camarza, y D. Benjamín Carretero.

FUENCARRAL 120.-MADRID

## Hidráulica Conquense

## ALFREDO GARCIA

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos -  
Fábrica de piedra artificial y decoración en  
cemento y escayola  
Azulejos, cerámica, cementos, teja, rasilla,  
ladrillo y materiales de construcción. Pavim-  
entos para Iglesias, habitaciones y azoteas

FABRICA:  
Ramón y Cajal, 17 al 23  
EXPOSICIÓN:  
Calderón de la Barca, 26

CUENCA

## Imprenta

## Comercial

Calderón de la Barca 12-14  
CUENCA

Impresión de Reglamentos para Socie-  
dades Obreras, Instancias de admisión  
de socios, Recibos talonarios para cuo-  
tas, Carnets, Trabajos comerciales y  
Modelación

EL SALON MAS CONCU-  
RRIDO. AMENA TERTULIA  
GRANDES CONCIERTOS

## Bar Ideal

DE  
EMILIANO  
JUAREZ

Mariscos muy frescos, recibidos di-  
rectamente de los puertos de mar.



Licores :-: Café :-: Billares

Si quiere ser Ud. servido bien y económica-  
mente, encargue sus trabajos en la

## Imprenta Comercial

Calderón de la Barca, 12 y 14.-Cuenca

## Oposiciones de Carteros Urbanos

Preparación completa por personal especializa-  
do del Cuerpo de Correos.

Clases diarias de 8 y media de la tarde en ade-  
lante, en la Residencia de Estudiantes, a donde de-  
ben dirigirse.

## BOSTITCH

### TRIUNFO

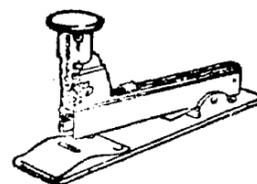
### MULTICOPISTA ROTATIVO

DE FABRICACIÓN NACIONAL

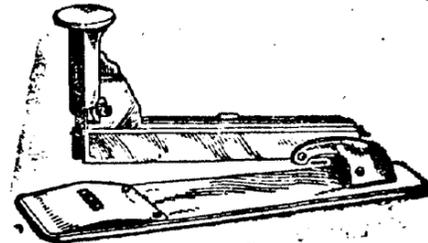
Garantizado por 15 años por su perfec-  
tísima construcción.  
Manejo sencillo y rápido que permite hacer  
copias a una velocidad de 30 a 40 por minu-  
to - En tintaje automático interior.

Acaba de ponerse a la venta un nuevo mode-  
lo económico, también rotativo

Se construyen especialmente para Colegios y  
entidades cuyo presupuesto sea reducido.



Modelo Fastener  
Usa grapilla de 6 milímetros  
Cose de 2 a 50 hojas.



Modelo Textile  
Usa grapillas de 6 y de 10 milímetros, admite  
una carga de 250. Cose de 2 a 100 hojas.  
Admite una carga de 052

El mejor cose papel del mundo, Garantizado. Funciona sin golpear y sin esfuer-  
zo. No puede estropearse. Desplaza siempre una sola grapilla. El cosido es per-  
manente o provisional. Las grapillas son especiales e inoxidables.

Tendremos mucho gusto en mostrarle estos aparatos en cuanto nos lo in-  
dique, en su mismo domicilio, sin ninguna clase de compromiso para usted

Agente exclusivo para Cuenca, Toledo y Albacete

Francisco Torralba.-Cuenca

DESPACHO: PLAZA DE GALAN, 2, BAJO - Teléfono 7

## La última felonía del nieto de Fernando VII

(Las postreras horas de un mártir)

De madrugada fué llevado Galán ante el tribunal militar para la lectura de cargos.

En presencia del tribunal el mártir detuvo su mirada severa ante uno de los jueces.

¿Era un fantasma de alucinado?

Su pensamiento no le mintió.

El, a pesar de ser un presunto reo de muerte, no tenía el cerebro enfermo.

Nunca se había sentido, durante toda su vida, con tanta claridad en el pensamiento, ni había notado a su corazón marchar con ritmo tan sereno.

Galán, ante el tribunal permanecía erguido, fuerte y dominador.

Sin apartar la mirada de aquel miembro del tribunal siguió pensando:

—No creí que fuese tanta la baja humana!

Y se puso a recordar. Recordó las prácticas de Zuera y su entrevista con el general en el Casino de Zaragoza. «Lo que necesito para lanzarme es un cornetilla». La frase ahora era como un puñado de cieno en el agua diáfana de una fuente. El general de Artillería que había solicitado estrechar la mano del héroe para pedirle colaboración revolucionaria, estaba convertido en juez para condenarle a muerte por haber realizado aquello que él no supo cumplir.

¿Cuál de los dos era el verdadero juez?

Pero el asombro de Galán iba creciendo, a medida que el antiguo conspirador le impedía, con cínica brutalidad, hacer ninguna consideración sobre los cargos.

Las palabras de Galán eran, sin embargo, tan sonoras, tan firmes y tan claras, y sus conceptos tan rotundos, que el reo era el auténtico juez.

—Yo soy simplemente una ficha de las que se mueven en el tablero social para bien de los hombres. De la sublevación, yo soy el único responsable. Sería injusto que vuestra venganza recayese sobre ningún inocente. Debéis aplicármela a mí. No se me oculta que me vais a condenar a muerte. ¡No me importa! He soñado siempre con morir por mis ideales. Recibo alegremente la muerte, porque sé que es para bien de España y de los hombres todos.

Su palabra seguía vibrando clara y serena, repitiendo estos vocablos, en un ritornelo emocionante: «Hombres», «amor», «República», «Justicia», «porvenir», «libertad»...

Terminado el acto, Salinas, que estaba presente, pidió autorización para reunirse con él. Le fué concedida. Les señalaron como punto de reunión el cuarto de un capitán del regimiento de Valladolid.

Los dos camaradas se abrazaron en silencio por espacio de unos minutos.

—No habeis podido pelear, ¿verdad?

—Era imposible. ¡Y a pesar de todo, ha corrido tanta sangre!

—Quisieron fusilarnos. Al parecer, solo les detuvo el deseo de que recibiéramos los auxilios espirituales.

—Yo sospechaba la traición. Pero la Artillería... No creí que los artilleros disparasen contra nosotros. ¡Qué terribles momentos! Me ha sucedido lo más espantoso, Luis... Los soldados, mis soldados, a quien yo tanto quiero, estuvieron a punto de disparar contra mí...

—¿Por qué no pasaste la frontera? Te hubiera sido fácil.

—¡Oh, de ningún modo! Me había comprometido conmigo mismo a dar mi vida de cualquier manera a la revolución.

Hablaron largo rato, con urgencia única, porque estaban en los umbrales de la muerte.

Entró el capellán del regimiento de Artillería y les ofreció almuerzo. Sentían emoción, pero también tenían hambre. Aceptaron gustosos el ofrecimiento. Les avisaron para asistir al Consejo. No quisieron.

No les interesaba. Les interesaba más su conversación. Querían estar juntos, amasando allí sus almas heroicas y buenas. Iban a dejar de verse para siempre y querían condensar en unos instantes una vida entera.

Les visitó el capitán general. Habló largo rato con Galán. Cuando se marchó, dijo Fermín:

—Expuse al general el pensamiento que guió mi conducta. El cree sumamente impolítico el fusilamiento, sobre todo tratándose de Berenguer. Pero son muy torpes, Luis. Que me fusilen. Mi muerte dará el triunfo a nuestras ideas.

—Nos fusilarán a los tres: a García Hernández a ti y a mí.

Salinas observó que un capitán, desde fuera, le hacía señas. Acudió al llamamiento.

—Parece que la sentencia confirmará la petición fiscal. Te piden reclusión perpetua—le dijo el capitán.

—¿Y a Galán?—preguntó Salinas, abogado de ansiedad.

—Muerte, y... todo Huesca pide su indulto.

Era una mentira piadosa del noble oficial. Huesca, con cruel indiferencia, recibía la noticia del asesinato de Galán y García Hernández yéndose al cine.

—No me han condenado a muerte—dijo con tristeza al volver junto a Galán.

—A mí, sí, ¿verdad?

—A ti... sí—y Salinas estrechó al mártir entre sus brazos.

—No creo en ultratumba, y sé que dentro de poco seré nada. Pero voy a enseñarles a esos desgraciados como muere un hombre.

Pidió unas horas para estar a solas y vivir en comunicación íntima consigo mismo. Ni esto le concedieron. Berenguer, por teléfono, reclamaba a toda prisa la ejecución.

Antes de separarse de Salinas, le dijo:

—Para ti son las penalidades de los nuevos trabajos que tendrás que emprender; pero también será para ti la satisfacción del triunfo. Seguid la obra. Abraza a los camaradas de nuestro grupo.

Hablaba impasible, como si para él no existiese la muerte. Abrazó a Salinas lleno de júbilo. Se le notaba una alegría inmensa; pero esta alegría quedó truncada al saber la sentencia de muerte de García Hernández:

—¿A mí, bien! Pero a él, es espantoso. ¡Es un crimen!

Oyó la sentencia sin estremeecerse. Después de firmarla tomó el pliego entre sus manos y analizó su autógrafa.

—¿Está firme la letra? ¡Sí! ¡Está bien! Es la firma que estampo con más gusto. Estoy convencido de que mi muerte no ha de ser estéril.

El sacerdote le ofreció el último rito católico. El amablemente lo rechazó, contestando:

—Siento muchísimo no disponer de tiempo para que discutamos sobre tema tan interesante. Pero hágame usted la justicia de no suponer que vaya a cambiar mis convicciones de toda la vida en un instante. Y, sobre todo, en un instante como este.

—¡Es un santo!—salió exclamando el sacerdote.

El camión que conducía a los dos reos sentíase más humano que los

hombres. Se negó a llevar a Galán y a García Hernández al escenario del crimen. Era igual Fermín Galán marchaba camino de la historia. Por eso el mártir, el pensador, el revolucionario, el héroe, con paso firme y gesto sobrio y tranquilo, fumando sus pitillos, caminaba hacia el polvorín por el camino de los Mártires de la Libertad.

Miró al obelisco de Los Mártires, que erguido descollaba, pálido, como encarnando la propia figura del héroe Manuel Abad. Los dos, él y el espectro, se abrazaron en espíritu.

Las balas eran simiente de muerte en los fusiles de los soldados de la ejecución. Y Fermín Galán, ante los fusiles, era el artífice genial, creador de una vida inmortal, trabajada con la muerte.

¡Venga la muerte, que la muerte le servirá de materia a Fermín Galán para hacer con ella una de las figuras más excelsas de la historia!

Temblaban los soldados de la ejecución. Se le nublaban los ojos al noble capitán Vallés. Olvidado de su propio ser, el pecho de García Hernández palpaba admirando a Fermín Galán. No volaban pájaros por el cielo. El sol, horrorizado, habíase vendado los ojos con una nube.

Aún encendió Galán el último pitillo:

—¿Me tiembla el pulso? ¡No! ¡Está bien!—y tiró la cerilla.

Fueron a ponerle el pañuelo para taparle los ojos y lo rechazó honestamente:

—No me hace falta. Tendría valor para ver venir a mí las balas—y se irguió con belleza única.

El heróico García Hernández lo rechazó también.

—¡Fuego!—ordenó Fermín Galán, levantando su brazo.

Los dos héroes chocaron con la tierra.

—¡Un tiro de gracia! ¡Un tiro de gracia para Galán!—suplicaba Vallés, enfermo de tanto heroísmo.

Le dieron un tiro de gracia.

—Sigue moviéndose. No se mueve—murmuró Vallés—. Otro tiro de gracia. ¡Es horrible, es horrible! ¡Qué vitalidad! ¡Es un gladiador! ¡Un superhombre, un superhombre!

Segundo tiro de gracia.

—¡Es asombroso, aún sigue moviéndose!

—No, no—habló el médico reconociéndolo—. Está completamente muerto. ¿Ven ustedes? Estas vibraciones de sus músculos no son nada más que reflejos.

No, no eran reflejos. Eran terremotos de eternidad, que recorrian triunfalmente el cuerpo juvenil de uno de los hijos más extraordinarios que ha dado a luz la tierra ibérica.

Joaquín Arderius y J. Díaz Fernández.

## IN MEMORIAM

El día 14 de Diciembre de 1930 a las tres y media de la tarde, fueron fusilados en Huesca los Capitanes D. Fermín Galán y D. Angel García Hernández. Su sangre generosa levantó el oprobio Borbónico que gravitaba sobre los Españoles y recorrió los cendales de la nueva era del renacimiento Hispano. Hagamos altar de veneración de nuestros corazones y en el primer aniversario de su sacrificio, sahumemos su memoria con el aroma de una oración y las ternuras de nuestros pechos republicanos.

*La sangre de los mártires de Huesca fué fértil semilla que fructificó en las rojas amapolas de la República Española.*

Pérez Gastón

*¡Mártires de la Libertad! ¡Héroes por la independencia del pueblo español! ¡Que el pueblo os recuerde con respeto profundo, con cariño sublime, con gratitud inmensa!*

Julián López Alvarez

*El Capitán Fermín Galán era hombre, ante todo, con virtudes cívicas. Poseía una envidiable sensibilidad ciudadana, una manifiesta sugestión personal y una sobriedad atrayente.*

*Salió de Monjuich más fortalecido, más dispuesto, más ciudadano que militar: era el ya guerrero del pueblo.*

Alcicio Garcitoral

*Galán, y García Hernández. Dos valores destruidos por la ira y por el odio; dos víctimas de la crueldad ciega de unos asesinos que se ampararon en los poderes usurpados al pueblo, pisoteado y escarnecido por ellos; dos valientes que supieron morir, como hombres, mientras Alfonso de Borbón y Berenguer se retorcián como hienas. ¡Gloria a los mártires del 14 de diciembre!*

Julián Rojo

Cuenca: Imprenta Comercial